La Asunción SOMOS TODOS

TORRENT REVISTA PARROQUIAL ABRIL-MAYO N.º 106 • 2009

EDITORIAL

Tú, el resucitado

"Si tú no hubieras resucitado, Señor, ¿a quién iríamos para descubrir un reflejo del rostro de Dios? Si tú no hubieras resucitado, no estaríamos juntos para buscar tu comunión, ni encontraríamos en ti el perdón.

Si tú no hubieras resucitado, ¿dónde encontraríamos las energías para seguirte hasta el extremo de nuestras existencias, para elegirte una y otra vez?

Tú, el Resucitado, desciendes hasta lo más profundo de nuestra condición humana para tomar sobre ti lo que nos pesa. Tomando todo sobre ti, nos abres un camino hacia la fe, hacia la confianza en Dios.

Te buscamos, Jesús, a tientas a veces, para descubrir que tú estás siempre ahí. Tú iluminas nuestros temores. Tú eres el que nos ama hasta la vida que no tiene fin. Tú nos abres el camino del riesgo. La nada que hay en nosotros la transformas día a día en un Sí. Tú quieres de nosotros, no sólo unas migajas, sino toda nuestra existencia.

Gracias, Señor, por haber resucitado en esta Pascua, gracias, Señor, por habernos invitado a cenar en tu casa, por habernos lavado los pies, por haber venido a consolarnos, a aliviar nuestras vidas cansadas y agobiadas, por poner tu hombro bajo nuestra cruz para llevarla con nosotros. Gracias, Señor, porque tu yugo es suave y tu carga ligera.

Gracias, Señor, por darnos la vida una y otra vez. Gracias porque nos regalas este tiempo de Pascua de cincuenta días para disfrutarla y agradecerla".

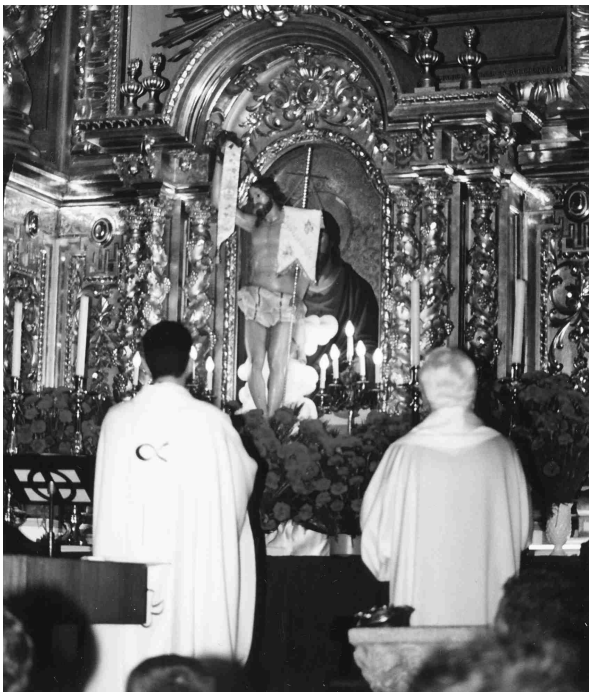
SE HABLÓ EN EL CONSEJO DE PASTORAL

En las dos últimas reuniones del consejo representativo de todas las áreas de la parroquia se trataron los siguientes asuntos:

- Preparación: celebraciones para el tiempo de Cuaresma, Semana Santa y Pascua.

- Reflexión: los sacramentos como objetivos parroquiales del curso 09/10. Cómo dejarse fiar por Dios para vivirlos plenamente, para dejarse llenar por Él y para alcanzar a más feligreses. Vinculación de cada área con cada sacramento concreto.

- Acción: Conocimiento del estado actual de las problemáticas del área de Cáritas y acciones de la Campaña a favor de la Vida.



¡¡¡Alegraos todos, Cristo ha resucitado, Aleluya, Aleluya!!!

Entrevista

al

Grupo de Animación de Cáritas

Vivir cada día la Caridad

Cáritas es, desde siempre, una de las áreas con más actividad dentro de nuestra parroquia. En la complicada época actual, todavía más. Dentro de Cáritas existe un grupo de Animación que se dedica a involucrar a toda la parroquia en esta área, independientemente de la tarea en la que ya colaboren. El grupo, formado por Laura Fontestad, José Manuel Ortí, Severino Silla y Conchín Moreno, intenta que todo el mundo viva la caridad siempre y no sólo en momentos puntuales

¿Cuál es vuestra función concreta dentro de Cáritas?

Principalmente, buscamos dar a conocer al resto de la comunidad parroquial nuestra labor: qué hacemos, nuestras campañas de sensibilización… Queremos animar a la gente para que colabore y participe. Somos como el nexo entre Cáritas y la feligresía y nuestra misión se podría resumir en una frase: que todo el mundo forme parte de Cáritas.

Esa labor de nexo con el resto de la comunidad, ¿creéis que funciona?

Sí. Poco a poco se van haciendo avances. En este sentido agradecemos campañas como las del juguete, que demuestran que sí funciona. Además, la gente va participando cada vez más en las campañas y actividades que organizamos. También nosotros nos integramos en el resto de grupos de la comunidad. Por ejemplo, ahora mismo colaboramos en la preparación de la misa dominical los segundos domingos de cada mes.

¿Y cómo intentáis atraer a la comunidad para que se involucre más con Cáritas?

Lo primero es despertar el interés e informar sobre la realidad en la que nos movemos. Luego, creamos campañas de sensibilización u organizamos charlas. Además, damos libertad para que los demás grupos de la parroquia creen sus propias iniciativas y nosotros nos ofrecemos a asesorarles y ayudarles en los preparativos.

¿Qué respuesta obtenéis de la gente?

La gente se involucra, sobre todo, en momentos puntuales. Le cuesta mantener una continuidad. De todos modos, sabemos que esto es complicado, porque todo el mundo tiene sus obligaciones, tanto personales, como profesionales e incluso en la parroquia.

Intuyo que, en la situación actual, Cáritas está más activa que nunca…

Sí, cada día que pasa aumenta el número de personas que viene a solicitarnos ayuda. Y no deja de aumentar. Se puede decir que estamos desbordados. Aprovechamos estas líneas para realizar un llamamiento a todo aquel que quiera involucrarse, porque toda ayuda es poca. Eso sí, no es fácil ser voluntario, ya que hay que estar preparado para ver cosas y situaciones muy duras. Hay que tener las ideas muy claras y ser fuertes de espíritu.

Sin entrar en ningún caso en particular, ¿cómo calificaríais la situación de la gente que acude a Cáritas?

Nos encontramos realidades muy duras. Uno se da cuenta en esos momentos que el concepto tradicional de 'pobre' ya no es válido. Hablamos de gente joven, que hasta poco llevaban una vida podríamos decir 'normal' y de repente se han visto sin nada. Acuden a nosotros principalmente parados, jóvenes con hijos. Es muy difícil darse cuenta del drama que viven muchas familias. De hecho, es prácticamente imposible si uno no lo ve con sus propios ojos. La escala de valores cambia totalmente cuando entras en contacto con personas a las que le falta lo más básico.

¿Qué clase de ayuda se ofrece desde Cáritas?

La gente puede pensar que ayuda económica principalmente, pero no es así, ni mucho menos. Sobre todo les escuchamos y les animamos. A la gente le cuesta abrirse y compartir sus problemas, y nosotros intentamos crearles un clima algo más favorable. También intentamos animarlos, motivarlos y aconsejarlos sobre donde acudir o cómo organizarse la vida, porque algunos viven demasiado al día y no piensan todo lo que deberían en el futuro.

¿Qué retos tenéis para el futuro?

Varios. El principal ya lo estamos buscando, que es potenciar la animación. Queremos que la feligresía y la gente viva la caridad siempre, y no sólo en campañas o momentos concretos. Es importante que todos nos demos cuenta de que la gente necesitada lo es siempre, y que uno de nuestros deberes como cristianos es ayudar al que más lo necesita. Sin embargo, tenemos el problema de que, como tenemos tanta demanda en estas fechas, la acogida y la atención de las personas nos absorbe la mayor parte del tiempo.

AHORA MÁS QUE NUNCA, FE Y CARIDAD

Ante la grave crisis económica Cáritas e Inmigrantes intentan día a día dar toda la ayuda posible al necesitado

En Cáritas se da atención material, pero, sobre todo, acompañamiento

La crisis económica nacional y mundial es un hecho más que evidente. No podemos mirar hacia otro lado. A algunos les puede haber tocado más de lejos, pero hay muchos, en Torrent y en nuestra comunidad parroquial, que están sufriendo la crisis muy de cerca. Y afecta a toda la estructura familiar.

Ante esta grave situación, tanto Cáritas como Atención al Inmigrante, intentan cada día coordinar y distribuir todas las ayudas posibles. Su papel no es sólo económico, su misión viene de la mano del propio Cristo, quien siempre antepuso los pobres a todos los dotados con la riqueza. Es una vocación cristiana la de todos los voluntarios de ambas áreas, anunciando, celebrando y consolando a las familias desesperadas que atienden diariamente.

La situación actual: la crisis que ha multiplicado los pobres

Hasta hace poco la familia que venía a Caritas, por regla general, era una familia desestructurada, separada, con niños sin escolarizar y con dificultades para salir de su situación. En la actualidad ha cambiado el panorama. Hoy acuden a la Parroquia familias de nivel intelectual y posición media que hasta hace poco tenían trabajo, pero que se han topado ahora con un miembro (o los dos) en el paro y con la carga de haber solicitado créditos por encima de sus posibilidades.

En el caso de Atención al Inmigrante la situación es mucho más dramática. Si hasta hace un año ya era de por sí difícil encontrar trabajo, legalizar los papeles de residencia o encontrar una vivienda digna, ahora la problemática se ha multiplicado exponencialmente.

La respuesta de la Parroquia: atender al hermano necesitado

Desde el primer momento, nuestra comunidad no ha dado la espalda a los que sufren. Pero, en estos momentos, los medios económicos para hacer frente a todas las necesidades demandadas son cada vez más justos ante el aumento de peticiones de ayuda. Igualmente ocurre con los voluntarios: sería bueno que hubieran más y con mayor disponibilidad horaria. Por supuesto, hay que dar gracias a Dios por lo que se tiene actualmente y por la aportación de los feligreses, sin cuya ayuda esta situación sería más grave aun.

Los actuales miembros del área de Caritas o Inmigrantes muchas veces no están preparados para hacer frente a casos difíciles o a las necesidades que se presentan. Su única (y valiosa) preparación es la experiencia en la acogida y, sobre todo, la Fe en nuestro Señor. Gracias a esa vocación, es fácil ponerse en sus manos, anunciar la Buena Nueva a los más pobres e intentar que el necesitado no solo reciba la ayuda material, sino escucha y acompañamiento. En lo bueno y en lo malo hay que fiarse de Dios.

¿Y nosotros qué? ¿Luchamos contra nuestra propia riqueza?

Ante esta situación expuesta, poco más se puede decir. Cáritas e Inmigrantes no pretenden ser ningún sustituto de Servicios Sociales, sino simplemente hacer todo lo que se pueda desde su misión cristiana. Lo mismo ocurre con nosotros, los feligreses. Es importante ver con que la aportación de uno no se cambia el mundo, pero entre todos si es posible. Ahora, pese a que la crisis afecta de una manera u otra en los hogares, no es el momento de bajar los brazos, sino todo lo contrario, de estar especialmente sensible ante el hermano necesitado.

No se trata sólo de luchar contra la pobreza, sino contra la riqueza de cada uno de nosotros. No se puede dar respuesta al pobre y que la vida de cada uno quede indiferente, este compromiso exige revisar estudios, trabajo, compañías, lugar social... Si la opción por el pobre no cuestiona la vida personal y no abre grandes interrogantes, es que utilizamos al pobre como objeto para tranquilizar la conciencia y creer que somos buenos.

Es tan importante la ayuda como la integración en Atención al Inmigrante

INTERESANTE

UNA PRIMERA COMUNIÓN SIN DERROCHES

Recibir la Primera Comunión es una excelente ocasión para reunir a la familia y a los amigos para celebrar un momento irrepetible que marca de por vida: recibir por vez primera el cuerpo y la sangre de Cristo presentes en el pan y el vino.

Pero, a veces, el festejo anterior y posterior ocupan tantas energías y atenciones que tapan por completo el sacramento, posiblemente, el primero que reciben los niños con verdadera conciencia.

Teniendo en cuenta la situación económica actual y el propio carisma del sacramento, debemos ser capaces de dejar de lado todo artificio y pomposidad en la Primera Comunión y centrarse en lo más importante: el encuentro con Jesús.

En la Primera Comunión los niños salen a la calle para mostrar su fe pública

Todas las energías y atenciones paternas hay que emplearlas en la preparación, en compartir con los hijos, como durante estos tres años de Catequesis Familiar, ese primer encuentro eucarístico con Jesús. Una Primera Comunión bien preparada es una llamada a la conversión de toda la familia.

La Comunión es una invitación directa al amor de Dios. **Tomar por primera vez a Jesús es compartir sus actitudes,** por eso los niños deben aprovechar para abrir sus corazones hacia los pobres y excluidos, tal como lo hizo Jesús. Preparando toda la familia unida y consciente la Primera Comunión, sobra todo derroche, pues Jesús nos invita a descubrirlo presente en los hermanos más necesitados.

LA UNCIÓN DE ENFERMOS: SACRAMENTO DE VIDA

Unción de enfermos, combregar d'impedits… vivr con fe la enfermedad

Jesús siempre tuvo una especial atención en los más necesitados. Su mandamiento del amor se centrá precisamente en ello: acompañar y aliviar al que sufre. Por eso, en su vida, fueron constantes las visitas y curaciones de enfermos.

La enfermedad y el dolor son dificultades que siguen angustiando al ser humano. Nos crean zozobra. Es algo inevitable. Por eso, Jesús nos sigue acompañando y así podemos **ayudarnos con la luz de la fe para soportar los dolores con mayor fortaleza.**

El próximo 16 de mayo a las 19:00 de la tarde, de manera solemne se impartirá en el templo la Unción de Enfermos. Es un sacramento que no supone tristeza, porque no está destinado tras la muerte terrenal. Todo lo contrario. Es un sacramento de vida, por eso es importante que sea consciente, experimentado y acompañado, para vivir así con alegría cualquier enfermedad o en la edad avanzada.

Con el óleo que se recibe, la gracia del Espíritu Santo es otorgada al enfermo, para verse ayudado con la confianza de Dios. La resurrección de Cristo toca toda la realidad de la persona, pues llena de esperanza hasta lo más duro de la vida: el dolor, la debilidad y la enfermedad.

El sacramento de la unción está destinado fundamentalmente a personas enfermas, ancianas o que van a vivir alguna operación grave, y no sólo para los moribundos. No podía ser de otra forma, con su amor, Jesús se hace presente en el sufrimiento. En este tiempo pascual, nos sentimos mucho más amados porque cualquier padecimiento siempre es transitorio comparado con la gloria eterna.

El próximo 7 de mayo a las 16:00 de la tardese celebra en nuestra parroquia la Fiesta de la Madre, la tradicional celebración donde las madres dan gracias a Dios por sus hijos.
¡¡¡ OS ESPERAMOS !!!